

## 2 Tesalonicenses 3 - Dios habla hoy

1. Por último, hermanos, oren por nosotros, para que el mensaje del Señor llegue pronto a todas partes y sea recibido con estimación, como sucedió entre ustedes.
2. Oren también para que seamos librados de los hombres malos y perversos, porque no todos tienen fe.
3. Pero el Señor es fiel, y él los mantendrá a ustedes firmes y los protegerá del mal. [1]
4. y en el Señor tenemos confianza en que ustedes hacen y seguirán haciendo lo que les hemos ordenado.
5. Que el Señor los ayude a amar como Dios ama y a tener en el sufrimiento la fortaleza de Cristo.
6. Hermanos, les ordenamos en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que se aparten de cualquier hermano que lleve una conducta indisciplinada y que no siga las tradiciones que recibieron de nosotros.
7. Pues ustedes saben cómo deben vivir para seguir nuestro ejemplo: nosotros no llevamos entre ustedes una conducta indisciplinada,
8. ni hemos comido el pan de nadie sin pagarlo. Al contrario, trabajamos y luchamos día y noche para no serle una carga a ninguno de ustedes. [2]
9. y ciertamente teníamos el derecho de pedirles a ustedes que nos ayudaran, pero trabajamos para darles el ejemplo que ustedes deben seguir.
10. Cuando estuvimos con ustedes, les dimos esta regla: El que no quiera trabajar, que tampoco coma.
11. Pero hemos sabido que algunos de ustedes llevan una conducta indisciplinada, muy ocupados en no hacer nada. [3]
12. A tales personas les mandamos y encargamos, por la autoridad del Señor Jesucristo, que trabajen tranquilamente para ganarse la vida.
13. Pero ustedes, hermanos, no se cansen de hacer el bien.
14. Si alguno no hace caso a lo que decimos en esta carta, fíjense en quién es y no se junten con él, para que le dé vergüenza.
15. Pero no lo tengan por enemigo, sino amonéstelo como a hermano.
16. y que el mismo Señor de la paz les dé la paz a ustedes en todo tiempo y en todas formas. Que el Señor esté con todos ustedes.
17. yo, Pablo, les escribo este saludo de mi puño y letra. Así firmo todas mis cartas; así escribo.
18. Que nuestro Señor Jesucristo derrame su gracia sobre todos ustedes.